

NUESTRA  
PATRIA

# PARA NOSOTROS, PARA NUESTRA POSTERIDAD

Tiempos de Constitución



Pablo Di Julio



# PARA NOSOTROS, PARA NUESTRA POSTERIDAD

Tiempos de Constitución



**Pablo Di Julio**

Ilustraciones: Ana Mac Donagh



EDITORIAL HOLA CHICOS  
Av. Callao 1121 4° "D" (1023) CABA, Argentina  
Tel. / Fax (011) 4812-1800 / 4815-1998  
e-mail: holachicos@editorialholachicos.com.ar  
www.holachicos.com.ar

PARA NOSOTROS, PARA NUESTRA POSTERIDAD

Autor: Pablo Di Julio  
Ilustraciones: Ana Mac Donagh  
Diseño de tapa e interior: Donagh I Matulich

ISBN: 978-987-4007-73-5

Producción realizada por Printing Books  
Enero 2020

Di Julio, Pablo Luis

Para nosotros, para nuestra posteridad : tiempos de Constitución /  
Pablo Luis Di Julio ; ilustrado por Ana Mac Donagh. - 1a ed. - Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires : Hola Chicos, 2020.

184 p. : il. ; 20 x 12 cm. - (Nuestra Patria ; 11)

ISBN 978-987-4007-73-5

1. Narrativa Argentina. 2. Historia Constitucional. 3. Constitución de  
la Nación Argentina. I. Mac Donagh, Ana, ilus. II. Título.  
CDD A863

© 2020 Hola Chicos SRL

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723  
Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.





# ÍNDICE

<b>Preámbulo</b> .....	7
<b>Artículo 1</b> .....	11
<b>Artículo 2</b> .....	21
<b>Artículo 3</b> .....	31
<b>Artículo 4</b> .....	37
<b>Artículo 5</b> .....	47
<b>Artículo 6</b> .....	55
<b>Artículo 7</b> .....	65
<b>Artículo 8</b> .....	75
<b>Artículo 9</b> .....	89
<b>Artículo 10</b> .....	97
<b>Artículo 11</b> .....	109
<b>Artículo 12</b> .....	119
<b>Artículo 13</b> .....	127
<b>Artículo 14</b> .....	135

<b>Artículo 14 bis</b> . . . . .	145
<b>Artículo 15</b> . . . . .	155
<b>Artículo 16</b> . . . . .	163
<b>Artículo 17</b> . . . . .	171
<b>Bibliografía</b> . . . . .	179

A todos los que inspiraron  
e hicieron posible este libro.

En especial, a Mario.



TAREAS\*  
eSmeee, Lolo, Mella, Mica, Sa...

Que onda con el práctico que nos clavo el de Historia???

Hola

Mica  
5:18 PM

MELLI >-<  
5:18 PM

LOLO  
5:18 PM

eSmeee  
q practico???

Type a message





## PREÁMBULO

Esta historia comenzó el día en que nos dieron ese trabajo práctico sobre la Constitución Nacional, lo recuerdo como si fuera hoy. Llegué a casa enojado, hablaba solo.

—Lo que faltaba. Esto es demasiado. Yo no lo voy a hacer y listo. Recién estamos a fin de marzo y ya nos meten semejante trabajo práctico. Yo no lo voy a hacer y listo. Que me pongan un cero. Voy a preguntar en el grupo de wsp a ver qué dicen.



Que onda con el práctico que nos  
clavo el de Historia???? //

Mica



MeLLi >-<



LOLO



e\$meee



q practico?

LOLO

siempre la misma colgada

e\$meee

me aburren esas materias y no escucho

MeLLi >-<

x lo q dijeron va a ser largooooo

Mica

hay tiempo. Lo tenemos que entregar para el 1 de Mayo

MeLLi >-<

joya xq es feriado

Deberíamos protestar //

LOLO

Pero en q piensas Santi??? Es un TP nada más.

e\$meee

hoy se sale de fiesta nooo?!?!?! 



Y Agustina, ¿por qué no escribe nada? ¿Habrá visto el mensaje?, ¿no contestará porque el mensaje lo escribí yo? Bueno... espero que por lo menos ponga un OK o algo, esta piba me está matando. Es tan, tan, tan... “Vos estás tan, tan, tan...”, siempre me contestaba Lolo poniendo carita de enamorado. Es que así me tenía Agus. Y yo que no sabía cómo acercarme. Nunca salí con nadie y su sola presencia me paralizaba. Quizás ese trabajo práctico pueda servir para compartir algo más de tiempo con ella.

—Cabecita de novio —me decía mi abuela Mónica—, Santi, esa chica te tiene hecho un tololo, por no decirte una grosería.



- \* INVESTIGAR TODO LO REFERENTE A LA CONSTITUCIÓN NACIONAL.
- \* ANTECEDENTES LOCALES.
- \* ANTECEDENTES INTERNACIONALES.
- \* REFORMAS.



## ARTÍCULO 1

Qué genia, mi abu. Desde que se separaron mis viejos ya no vivió con nosotros. El geriátrico donde estaba zafaba bastante, pero no era lo mismo compartir todo el tiempo que verla un rato los fines de semana. Pero bueno, en casa ya no podía estar. Ella era con la única que podía hablar, que me preguntaba cómo estaba, qué me pasaba, cómo me sentía.

“Hay cosas de los jóvenes de hoy que yo no entiendo, será porque el mundo donde me crié ya no existe”, me repetía seguido. Igual para mí era una genia.

Cuando se separaron, mi viejo consiguió un trabajo y se fue a vivir bien lejos,

o quizás se separaron por ese trabajo, no lo sé y ya no me interesa. “Un lugar muy lindo, un paisaje soñado”, me dijo un día hablando por teléfono y mandó una foto del “paisaje soñado”.



—¿Por qué no te venís a vivir conmigo si con tu madre no te llevás bien?

—Y con vos, ¿sí me llevo?, dejá papá, otro día hablamos.

Mi mamá, todo el día fuera de casa, en el negocio que tiene con su nueva pareja,

Antonio, que hace un tiempo se mudó con nosotros. Obvio que cuando llegan a casa se ponen a hacer cosas, y no da para que hablemos. Antonio es un tipo simple y callado.

La abu Moni fue mi refugio y la extraño mucho. Cuando vivía en casa, yo llegaba del cole y ella me esperaba con el almuerzo. Pastel de papa, carne al horno, milanesas, pan de carne, pero lo más rico de todo era la tarta de atún ¡única! Después de comer, decía que iba a mirar la tele, pero en realidad se sentaba en el sillón y se quedaba dormida. Mientras tanto, yo hacía los deberes y cuando se despertaba jugábamos cartas. “Barajas, Santi, a las barajas”, y eso a mí me causaba mucha risa. Creo que en la primaria fui buen alumno gracias a ella. Porque la verdad es que en la secundaria no me va muy bien. Volviendo al tema, así como no me podía sacar de la cabeza a Agus, tampoco al trabajo práctico.

- \* INVESTIGAR TODO LO REFERENTE A LA CONSTITUCIÓN NACIONAL,
- \* ANTECEDENTES LOCALES.
- \* ANTECEDENTES INTERNACIONALES.
- \* REFORMAS.

¡Todo eso en tan poco tiempo! El de Historia nos avisó que íbamos a prometer lealtad a la Constitución Nacional, por eso teníamos que realizar esa investigación para después debatir en clase. Prometer lealtad, qué nueva loca idea es esa... a la Constitución, un librito, ¡ya no saben con qué complicarnos la vida!

Con esos enojos andaba... recuerdo que busqué en internet, pero todo era tan largo, tan aburrido, tan lleno de nombres que no conocía. Volví a revisar el celu y ni noticias de Agus. En el grupo, los demás seguían organizando la salida de la noche, pero yo ni ganas tenía de ir a bailar. Juan Bautista Alberdi, Gutiérrez, Echeverría, José Gorostiaga, ¿quiénes fueron?, ¿qué

hicieron? Encontré una página sobre constitucionalismo y jurisprudencia y ahí me agarró un bajón bárbaro qué complicado iba a ser aprobar ese práctico. Y con la sensación de perder antes de salir a jugar, me dormí.

Sentí el celu vibrar como si lo tuviera dentro de mi oído, ¡cómo no iba a tener esa sensación si me había dormido arriba del aparato! A medio despertar, me ilusioné con un mensaje de Agus, pero ¡no!, una simple notificación de Instagram. Eran las 11:00 de un sábado gris, me levanté, mi mamá y Antonio estaban en el negocio. Tomé mate, me bañé y salí con la bici a dar vueltas. No tenía un rumbo definido, solo sabía que a las 16:00 empezaba el horario de visita en el geriátrico.

Llegué a la hora exacta, no quería perder ni un minuto de compartir con la abu. Un Nuevo Amanecer era antiguo, pero correcto. La mezcla de olores de cocina,



desinfectantes y remedios generaba una sensación de agobio, solo contrarrestada por los jazmines que unas viejitas cortaban y desperdigaban por el lugar. Al fondo de una larga galería, había un parque donde los viejitos y sus visitantes nos podíamos desparramar a charlar de una manera más íntima y agradable, siempre que el clima lo permitiera; en días fríos o de lluvia, todos nos debíamos alojar en el comedor, un gran salón lleno de mesas circulares, que se poblaba poco a poco hasta alcanzar el punto de transformarse en un lugar tan ruidoso que nadie escuchaba la conversación con el otro. Me daban mucha pena los viejitos que no tenían visitas, algunos ni salían de sus habitaciones y otros espiaban, casi como niños, detrás de las ventanas. Qué tristeza terminar así, cuántas historias detrás de esos rostros maltratados por los años.

Esa tarde mi abu Moni estaba radiante, más hermosa que de costumbre. Una

caída con rotura de cadera incluida ya no le permitía caminar, pero con su silla de ruedas se las ingeniaba para mantenerse activa. El entorno no le había cambiado su buen humor, siempre una sonrisa a flor de labios, una palabra de aliento para alguno de sus compañeros de asilo. La besé en la frente, me senté a su lado y cuando comenzaba a preparar el mate, con cáscara de naranja y poca azúcar, como a ella le gustaba, disparó:

—¿Cómo van las cosas con Agustina?, ¿ya te decidiste a contarle lo que sentís?  
—Cuando intenté responder, prosiguió—: Porque todo se resume a eso, charlar y contarle lo que sentís por ella, nada más y nada menos —soltó mientras me guiñaba un ojo de manera cómplice—.

—No sé, abu, estoy con muchas cosas en la cabeza, creo que, de todas, esa es la que menos me preocupa—. Para desviar la conversación saqué de la mochila unos bizcochitos de grasa.

—Los compré en la panadería de enfrente de casa, son los que más te gustan.

—No me cambies de tema. ¿Qué te tiene tan preocupado?

—Muchas cosas, entre ellas un trabajo práctico sobre la Constitución, es muy largo, aburrido, no sé por dónde empezar y me queda poco más de un mes para entregarlo.

—Un garrón —dijo riéndose—. ¿Te puedo ayudar?

—No sé usted, pero yo seguro pueda colaborar con el muchachito.

La voz sonó ronca y pausada, pero ¿de dónde provenía?, ¿quién estaba escuchando mi conversación con la abu? Sin levantarme, miré hacia el costado y ahí estaba parado. Un tipo alto, corpulento, el pelo blanco al igual que un frondoso bigote, desentonaba con el lugar, parecía más joven que el resto de los habitantes de Un Nuevo Amanecer.

—Don Alfonso, qué gusto, siéntese con nosotros —lo invitó la abu.

¿Y este quién era? Nuestro momento era nuestro como para que invitara a un extraño a compartirlo. Una mala idea invadió mi cabeza, las cosas no estaban como para que la abuela me presentara ¡un novio!



Google

Libro mi amigo Figarillo



🔍 Todos

📍 Maps

🖼️ Imágenes

📺 Vídeos

📰 Noticias

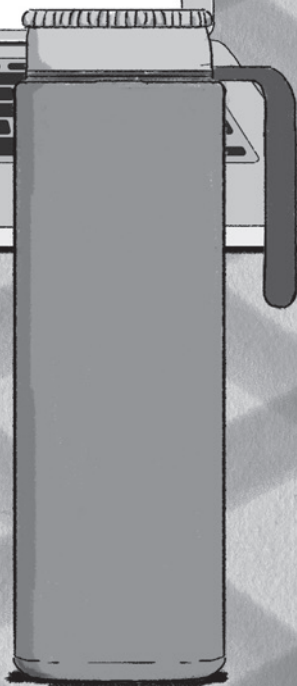
| Más

Preferencias

No se han encontrado resultados para tu búsqueda.

Sugerencias:

- Asegúrate de que todas las palabras estén escritas correctamente.
- Prueba diferentes palabras clave.
- Prueba palabras clave más generales.





## ARTÍCULO 2

—Muchas gracias por el convite. Esos bizcochos invitan a ser probados.

No solo nos interrumpía, sino que se iba a comer el regalo que le había llevado a mi abu... Un desubicado este don Alfonso.

—Resulta, Mónica, que por mi afición a la lectura, hace muchos años di con un magistral escrito que podría servirle de sobremana a este nieto suyo.

—Qué buena idea, Alfonso —respondió ella—, cuéntenos más al respecto.

—Es un título añoso, estoy seguro de que ya lo han descatalogado, pero en alguna librería, de las de antes, lo podrá conseguir.

Yo a esa altura no sabía qué hacer, el tal Alfonso hablaba difícil y hasta parecía que se hacía el novio con mi abuela. Ellos seguían hablando y yo saqué el celu, cuando de golpe “este buen señor” me tocó el hombro y con voz solemne dijo:

—Santiago, ¿escuchó y tomó nota del nombre del libro?

—Sí, sí. Muchas gracias —respondí, aunque no tenía ni la más pálida idea del título.

Para poder zafar de la situación, le propuse a la abu dar una vuelta, ella aceptó y comencé a empujar su silla de ruedas de manera sutil. Atrás quedaban don Alfonso y los bizcochitos.

—Abu, ¿vos escuchaste el nombre del libro?

—Santi, Santi, siempre en la luna. El libro se llama *Mi amigo Figarillo*.

—Qué título más raro. ¿Eso me va a ayudar con el práctico? No me parece...

Un reloj de péndulo que se encontraba en el *hall* de ingreso al geriátrico marcó las 19:00, hora en que finalizaban las visitas. La besé en la frente, mientras ella enmarcaba mi rostro con sus manos. Estaban rugosas y temblorosas, pero me transmitían el mismo amor de cuando yo era niño.

Pedaleé rápido, cortando la llovizna, para llegar a la librería y comprar el libro que me recomendó el tal Alfonso.

—Ni idea, nunca escuché de ese título. —Fue la respuesta de la señora que me atendió—. Si al menos supieras la editorial.

Me apuré más aún, pero la librería de enfrente de la plaza ya había cerrado. Volví a casa, con bastante fastidio, busqué en la compu y nada...

Libro mi amigo Figarillo



No se encontraron resultados



Si Google no lo encuentra, esto va a estar más complicado de lo que pensé. Le mandé un mensaje a la abu, pero no lo vio, seguro que ya estaba durmiendo.

El domingo amaneció lluvioso, mi vieja y Antonio iban a almorzar con unos amigos, me invitaron, pero les dije que no. No tenía ni ganas de aguantarme a los hijos chiquitos de los amigos, pibes revoltosos, bastante asquerosos, comían con la mano, se ensuciaban la ropa, gritaban, no era la idea de un almuerzo para mí. Llamé a la abu para conseguir más info sobre el libro, pero resultó que a este señor Alfonso lo había buscado su familia, así que la abu no le podía preguntar hasta que volviera. Me fui al *shopping*, la librería de ahí seguro estaba abierta.

—No, amigo, en el sistema ni figura.

—Pero ¿y en otra sucursal?

—Naaa, olvidate. —Fue la respuesta del empleado, que debía tener uno o dos años más que yo.

Me volví a casa lleno de bronca por el tiempo perdido. Preparé mate y me senté a tratar de resolver, por las mías, ese trabajo práctico.

### **Constitución de la Nación Argentina**

El Congreso General Constituyente, llevado a cabo en 1853 en la ciudad de Santa Fe, dictó la Constitución que se encuentra vigente en la actualidad, con sus reformas.

En 1860 fue realizada la primera reforma a la constitución.

La segunda reforma (1866) fue solo para eliminar del texto un par de frases que decían «*hasta 1866*».

La tercera reforma (1898) cambió la base de elección de diputados y el artículo que se refiere a los ministros del Poder Ejecutivo, elevándolos de cinco a ocho.

En 1949 se efectuó una amplia reforma a la Constitución, realizada durante el gobierno de Juan Domingo Perón.

Tras el derrocamiento de Perón en 1955, la dictadura que lo sucedió derogó la Constitución y repuso el texto de 1898.

En 1957 se reunió una nueva convención reformadora con exclusión del peronismo, que

convalidó la derogación de la Constitución de 1949 y compiló algunos derechos laborales en el nuevo artículo 14bis, antes de paralizar sus sesiones por falta de *quorum*.

La dictadura que gobernaba el país en 1972 impuso, mediante un estatuto, una serie de reformas a la Constitución como condición para las elecciones de 1973.

La última reforma se llevó a cabo en 1994, e incluyó la reducción del mandato presidencial a cuatro años, su elección directa y a doble vuelta, el aumento del número de senadores a tres, con elección directa, la creación del Consejo de la Magistratura, del Jefe de Gabinete de Ministros y varias otras figuras más. Así como también se incorporan diferentes tratados internacionales y, por sobre todo, el reconocimiento de nuevos derechos y garantías.

Bueno, al menos tenía algo, llegar a ese algo me había costado bastante y realmente estaba cansado. Me tiré a mirar la tele y me dormí. Me despertó mamá, con su inconfundible voz hablando por teléfono, a los gritos, vaya a saber con quién. Ya era de noche, había dormido una siesta enorme. Miré el celu y tenía un mensaje de

texto de mi abuela, porque ella no usaba *wsp*, el teléfono que tenía era tan viejo que no le descargaba la aplicación, por eso seguía con los mensajes de la prehistoria.

Santi, dice don Alfonso que si no conseguís el libro, él tiene un ejemplar que podés usar. Cariños y besos abu.

Me puse a leer el libro de Biología, porque, claro, además del trabajo práctico, tenía cosas de las otras materias, pero las letras se convertían en hormiguitas que paseaban por las hojas, unas por aquí, otras por allá. Maldita concentración y volvía a leer tratando de que al menos algo quedara guardado en mi cabezota. Imposible.

Antonio anunció que la cena estaba lista. Costumbre de mi familia, los domingos a la noche comer lo que sobró de los días anteriores. Unas porciones de *pizza*, algunos ravioles que pedían salsa a gritos, tres

costillas de asado y un chorizo bombón conformaban el menú. La cena transcurrió como todas las demás, mi vieja y Antonio hablando de cosas poco interesantes y mi cabeza paseando por diferentes lugares. Vibró el celu:

LOLO

Pibeeee, como va



//

Ayer me la cruce a Agustina ni me saludó.

Mala onda totalllll

Mañana que ni me hable



Si nunca nos habla y menos a mi... Parece como que no existo

//

LOLO

Santi no existís, ooohhh, no existís, no existís Santi  
no existís

Ahhh bueno

//

LOLO

no te calentes amigo, sabes que vos sos lo más.

seeeee.... Chau

//

